

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIOS.

Un número en Madrid... 2 cuartos
25 id. en Madrid..... 4 reales
25 id. en provincias.... 5
Anuncios y comunicados, á precios
convencionales. El pago adelantado.

PRECIOS.

Madrid un mes..... 6 reales.
Provincias, trimestre..... 24
Extranjero y Ultramar... 60
Se suscribe únicamente en su admi-
nistracion de Madrid.

AÑO XIII.—NUM. 835, DE LA NOCHE.

MADRID.

PRIMERA EDICION.

NOTICIAS DE MADRID.

En un artículo sobre higiene pública, que el Sr. Cid y Sobron inserta en *El Pueblo*, se ponen de manifiesto los perniciosos efectos que resultan de permitir que se alquilen inmediatamente de construidas y reformadas las casas, como sucede en Madrid. El articulista se lamenta de que se deje a merced del interés de los dueños de casas, y de la ignorancia e imprudencia de los inquilinos, el tiempo que ha de pasar entre la definitiva conclusión de las obras y el en que han de habitarse las viviendas.

Ayer ingresaron en el fondo destinado á premios á la virtud 1,000 rs., entregados por el Sr. D. Francisco de las Rivas, y 95 por D. Miguel Pollo y Lorenzo.

Ayer tomó posesión el señor gobernador de la provincia, marqués de la Vega de Armijo, del terreno adquirido por el Estado con destino á la edificación de una nueva cárcel que reúna todas las condiciones necesarias y que se construirá extramuros de la capital á las inmediaciones de San Bernardo. En breves días principiarán las obras que continuarán sin interrupción, pues dicha celosa autoridad se propone que con toda la celeridad que sea posible, quede terminado aquel edificio que el aumento de la población y las condiciones de esta capital estaban reclamando.

Anuncia *El Pensamiento Español* que desde el dia 1.º del próximo año tendrá por colaborador y co-propietario al Sr. D. Benito Bonos Cortés, tercer marqués de Valdegamas, a quien la redacción de dicho periódico ha invitado para que la represente como director para los efectos de la vigente ley de imprenta.

Al dar cuenta de la vista de la denuncia formulada contra *El Pueblo*, dice *El Pensamiento* que el señor fiscal de imprenta tuvo severo y digno al sostener la acusación, y que en la sala del tribunal no había la concurrencia que solido haber otras veces.

Estando ya próximas las fiestas de Navidad, en que, aparte de las representaciones que se hacen por medio de figuras de movimiento para entretenimiento inocente de los niños, pudiera en algunos de los teatros principales, ponerse en escena el agosto misterio del Nacimiento del niño Jesús, lo parece oportuno á uno de nuestros colegas hacer presente a quien corresponda lo necesario que es, para evitar escándalo, el que, en espectáculos de esta clase prenda la censura y el permiso de la autoridad eclesiástica.

Francia. — París 13. — Dice que el tratado de paz con China ha sido firmado por el hermano del emperador del celeste imperio.

Continúan las conferencias para la redacción del tratado de comercio con Bélgica. Bélgica está representada por los señores Rogier y Sitz.

Dice que es muy posible se abren nuevas negociaciones entre Francisco II y el Piemonte.

Ha terminado en Constantinopla el conflicto con Cerdeña. Turquía devuelve los buques apresados al gobierno piamontés.

Mañana aparecerá en la librería de Denta un folleto titulado *El emperador y la democracia moderna* por Mr. Garnier de Cassagnac.

Los nombramientos de cuatro obispos que ha publicado el *Monitor* francés han sido hechos sin previo acuerdo de Su Santidad.

Las cuestiones para el dinero de San Pedro comienzan por todas partes. En todas las parroquias de París se están verificando y dan resultados considerables. Los obispos de Bretaña han hecho la primera remesa, que pasa de 600,000 francos.

Dice en París que la emperatriz Eugenia ha remitido al arzobispo de París 100,000 francos para el dinero de San Pedro.

Dice en París que el príncipe Napoleón se embarcará á fin de este mes en Burdeos para hacer un viaje por las costas de España.

Asegurase que en Shang-hai se va a organizar una expedición de tropas francesas para Cochinchina donde operará á principios de la primavera.

Dos Sicilias. — Nápoles 16. — En las cercanías de Teramo ha habido desordenes que han dado por resultado una veintena de personas muertas ó heridas.

En Salerno se ha perseguido, a un sacerdote de quién se sospechaba que estaba en correspondencia con el ministro Ajassa, pero ha escapado de un modo que parece providencial á las más duras persecuciones.

Víctor Manuel continúa en Nápoles. Se oye que no tardará en partir, pero no se ha fijado aún el día de la marcha.

El estado de las Dos Sicilias impide la convocatoria del parlamento para el 10 de enero como se había dicho. El parlamento no se podrá reunir antes de fin de enero.

Los piemonteses son tratados en Nápoles con un odio cada vez mayor. El dia 15 hubo en el teatro de San Carlos escenas escandalosísimas, en que la autoridad fue representativa a las cuales debe el país orden, prosperidad y grandeza.

Con motivo del generoso rasgo del señor Lerin al renunciar los honorarios que le re-

mitió *La Esperanza* por su defensa, hacen mención honrosa varios periódicos del no menos generoso proceder de los señores Selva y Rivera, que observaron en su día la misma conducta que hoy sigue el señor Lerin.

Ayer terminaron los exámenes de los niños de la escuela normal central y elemental, habiendo quedado muy satisfechos de los adelantos de los alumnos y de la buena dirección de los maestros regentes de las mismas, el director y profesores del Seminario de maestros que los examinaron. Entre los premios por aplicación, se han adjudicado dos trajes completos á los dos niños mas pobres de ambas escuelas. Ayer han asistido los niños, con el director y profesores de escuelas, á la comunión trienal, en la iglesia de las señoritas religiosas del Caballero de Gracia.

Ayano se estrenó en el teatro de la Zarzuela *La hija del pueblo*, letra del señor don Efraín Alvarez y música del Sr. Gutiérrez. El público aplaudió varias piezas y en su mayoría pidió al fin el nombre de los autores; pero habiendo resonado algunos silvos, aunque los aplausos se hicieron luego generales, los autores, cuyos nombres reveló el Sr. Obregon, no tuvieron por conveniente presentarse en la escena. La ejecución fué buena.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

Barcelona 19. — La audiencia del territorio ha señalado el 2 de enero próximo para la instalación del nuevo juzgado de primera instancia, creado en Villanueva y Geltrú. Este juzgado lo formarán los pueblos de Catíellas, Castellot, Cubellas Olesa de Bonesoals, Olivella, San Pedro de Rivas, Sitges y Villa-nueva y Geltrú.

Por fin se ha quitado el armastoste que tanto afectaba el obelisco de Santa Eulalia en el Padró. El reloj eléctrico se coloca en la parte superior de la fachada de la casa que hay á espaldas del citado obelisco, en cuyo paraje no producirá el mal efecto que antes ofrecía.

Ha sido preso un trabajador por ocuparse en la espedición de moneda falsa. Un billete de calderilla que se le encontró está tan perfectamente hecho, que se confunde con los legítimos.

La diputación provincial ha consignado ya en el presupuesto del año entrante las cantidades necesarias para el sostenimiento de una escuela normal de maestras, Manresa 17. — Ayer y hoy el termómetro marca 3 grados bajo cero. Los diferentes saltos de agua que existen en las inmediaciones de la población están helados.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Francia. — Paris 13. — Dice que el tratado de paz con China ha sido firmado por el hermano del emperador del celeste imperio.

Continúan las conferencias para la redacción del tratado de comercio con Bélgica. Bélgica está representada por los señores Rogier y Sitz.

Dice que es muy posible se abren nuevas negociaciones entre Francisco II y el Piemonte.

Ha terminado en Constantinopla el conflicto con Cerdeña. Turquía devuelve los buques apresados al gobierno piamontés.

Mañana aparecerá en la librería de Denta un folleto titulado *El emperador y la democracia moderna* por Mr. Garnier de Cassagnac.

Los nombramientos de cuatro obispos que ha publicado el *Monitor* francés han sido hechos sin previo acuerdo de Su Santidad.

Las cuestiones para el dinero de San Pedro comienzan por todas partes. En todas las parroquias de París se están verificando y dan resultados considerables. Los obispos de Bretaña han hecho la primera remesa, que pasa de 600,000 francos.

Dice en París que la emperatriz Eugenia ha remitido al arzobispo de París 100,000 francos para el dinero de San Pedro.

Dice en París que el príncipe Napoleón se embarcará á fin de este mes en Burdeos para hacer un viaje por las costas de España.

Asegurase que en Shang-hai se va a organizar una expedición de tropas francesas para Cochinchina donde operará á principios de la primavera.

Dos Sicilias. — Nápoles 16. — En las cercanías de Teramo ha habido desordenes que han dado por resultado una veintena de personas muertas ó heridas.

En Salerno se ha perseguido, a un sacerdote de quién se sospechaba que estaba en correspondencia con el ministro Ajassa, pero ha escapado de un modo que parece providencial á las más duras persecuciones.

Víctor Manuel continúa en Nápoles. Se oye que no tardará en partir, pero no se ha fijado aún el día de la marcha.

El estado de las Dos Sicilias impide la convocatoria del parlamento para el 10 de enero como se había dicho. El parlamento no se podrá reunir antes de fin de enero.

Los piemonteses son tratados en Nápoles con un odio cada vez mayor. El dia 15 hubo en el teatro de San Carlos escenas escandalosísimas, en que la autoridad fue representativa a las cuales debe el país orden, prosperidad y grandeza.

Con motivo del generoso rasgo del señor Lerin al renunciar los honorarios que le re-

mitió *La Esperanza* por su defensa, hacen mención honrosa varios periódicos del no menos generoso proceder de los señores Selva y Rivera, que observaron en su día la misma conducta que hoy sigue el señor Lerin.

— El 16 eran tristísimas las noticias recibidas en Nápoles de los Abruzos y otras provincias.

Roma 15. — Despues de una larga y dolorosa enfermedad, soportada con la resignación mas cristiana, ha fallecido el eminentísimo cardenal Francisco Geude. Había nacido en Carbajal en 1809, y fúe creado cardenal en 1855.

Su Santidad ha nombrado protector de la orden de Siervos de María al reverendísimo cardenal Giacomo Antonelli, secretario de Estado.

Corren voces en Roma de que se hacen esfuerzos para llegar á una avenencia entre Su Santidad y el rey de Cerdeña. Anádese que este último tomará la iniciativa, a cuyo efecto viene uno de sus ayudantes, que es parente de algunos cardenales y aun de uno de los últimos papas.

Londres 19. — La prensa inglesa continua difundiendo al emperador de los franceses, por haber abolido los pasaportes para los subditos británicos que viajan por Francia.

Turín 19. — Las comunidades que excluyen de la supresión el comisario general de Cerdeña en la Umbría, son: ocho de hermanos Bienhechores (Fatebene) y padres escasapios. Estas comunidades radican en Perusa, Narra, Amelia, Rieti y Castelnuovo. También se exceptúan algunas misiones especiales. La supresión comprende los capítulos de las colegiatas, los beneficios simples, las capellanías eclesiásticas, las capellanías legas y los institutos designados con el nombre genérico de obras pías, patrimonio y eclesiástico.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS

La alta Cámara consagró ayer una gran parte de la sesión á discutir el dictamen en el que se propone que se concedan subvenciones para los ferro-carrioles que parten de las cuencas carboníferas, en armonía con la proposición presentada por el señor Collado. Tomaron parte en los debates, tanto sobre la totalidad como por artículos, los señores ministro de Fomento, Santa Cruz, Camaleño, Lujan, Infante, Roda, Huelva y Cantero, y aprobaron todos sus artículos. Hubo de suspenderse la votación definitiva por falta de suficiente número de senadores.

A última hora continuó ayer el Senado la discusión del proyecto de ascensos militares, aprobándose los artículos 69 y 70 con ligeros debates entre los señores Calonge, Riera, conde de Velarde y ministro de la Guerra.

Para la proxima sesión de la Cámara vitalicia se avisará á domicilio.

Halla contradicción *La Epoca* en las noticias que han circulado relativamente á haber convocado los diputados que componen la comisión de imprenta en que deben ser juzgados por los tribunales ordinarios los delitos contra la religión, la persona del monarca y sus prerrogativas, los de injuria y calumnia y los que se refieren á la Constitución del Estado, sometiéndose exclusivamente al jurado los delitos políticos. El mencionado periódico dice que nada hay definitivamente acordado todavía en el seno de la comisión sobre tales puntos.

Hoje se reúne la comisión general de presupuestos del Senado con asistencia del gobierno de S. M.

El drama *Un duelo a muerte*, original del insigne autor del *Trovador*, obtuvo, anoche en el teatro del Príncipe un éxito brillante. El Sr. García Quiñez fue llamado repetidas veces á la escena, pero no se presentó.

La ejecución por parte de la señora La-madrid, que alcanzó uno de sus mejores triunfos, fué excelente, y medianamente por parte de los demás actores.

Ha sido aprobada la propuesta de premios de constancia correspondiente al primer tercio del año actual, formada á favor de los contestables de artillería de la Armada.

Eu el mes de noviembre ultimo se han satisfechos, por todos conceptos, para las obras de la nueva casa de moneda y efectos timbrados 239,766 rs. 27 céntimos.

El precio medio del trigo, durante los meses de octubre y noviembre del año actual, ha sido de 72 rs. fanega; el mínimo de 20. El máximo de la cebada 48. Y el mínimo de 18.

El drama *Un duelo a muerte*, original del insigne autor del *Trovador*, obtuvo, anoche en el teatro del Príncipe un éxito brillante. El Sr. García Quiñez fue llamado repetidas veces á la escena, pero no se presentó.

La ejecución por parte de la señora La-madrid, que alcanzó uno de sus mejores triunfos, fué excelente, y medianamente por parte de los demás actores.

La Epoca tiene por axioma el principio de que el partido moderado es de todo punto incompatible con la revolución, y añade, que es trabajo estéril el aducir sofismas para conciliar el sano doctrinariismo con el funesto espíritu que domina á los neoyorquinos de nuestros tiempos.

Dice que en Córdoba es casi segura la reelección del general Echagüe, para diputado por aquel distrito, pues el partido moderado no tomará parte en la elección, y los progresistas y demócratas no han podido entenderse en la designación de candidato propio. Los unos estaban por el señor Escosura, y los otros por un diputado provincial.

El drama *Zara 20*, ha producido gran descontento la idea de incorporar la *Immacula* a la Croacia y se están firmando muchas peticiones para que esta reunión no se lleve a cabo sin consultar á la Dieta de Dalmacia.

En el folleto político que acaba de publicar Mr. Garnier de Cassagnac, se establece la diferencia que existe entre las instituciones parlamentarias, que solo han causado desordenes y revoluciones, y las instituciones representativas a las cuales debe el país.

Con referencia á informes fidedignos, da uno de nuestros colegas noticias muy curiosas acerca del autor de las correspondencias que suele insertar el periódico inglés *Morning Advertiser*, suponiendo que las recibe de Madrid. El supuesto corresponsal madrileño no existe; las cartas se escriben en Londres y los apuntes para escribirlas, según *La Epoca*, un don Fulano Mascarillas, que se hace llamar el barón de Mascarillas, cuya historia dice que es la siguiente: A la por los años de 1820 (pues Mascarillas es ya hombre de unos 70), era subalterno en el ejército de Filipinas. Quedó allí una sublevación y se adhirió a los sublevados. Cayó prisionero, y juzgado por consejo de guerra, fue condenado a muerte; pero siendo europeo, no se podía

ejecutar la sentencia en Filipinas, y se le envió á la Península bajo partida de registro. Llegó en los momentos de anarquía en que estaba próximo á caer el régimen constitucional, y tuvo habilidad suficiente para hacer creer que era una víctima política; y en aquellos días de apuro y desorden logró que se le pusiese en libertad. Marchóse inmediatamente á Londres, y allí se hizo pasar por refugiado político de España, y como tal el gobierno inglés le asignó una pequeña pensión que está disfrutando hasta el dia.

Mascareñas es el que lleva al *Morning Advertiser* todas las noticias de España

Advertir todas las noticias de España

por orden de don Juan, y en ellas se trata

de una manera abominable á personas au-

gustas y á los personajes más importantes

de España. Pero esto, en vez de lastimar,

favorece, pues el público inglés no hace

pena de reclusión temporal era la única que a su juicio procedía imponer al encasillado, reo de homicidio simple. A la una y cuarto se dió por terminado el acto de la vista, cuyo resultado ignoramos.

Ayer se confirió en la Universidad central, el grado de doctor en jurisprudencia al Sr. D. José Passio, el cual llevó un discurso sobre el origen e importancia de las sociedades mercantiles. Fue presentado al clauso por el Dr. Lasso, hijo del escritor.

A 2.748 asciende el número de habitantes del barrio de Chamberí. Segun la estadística formada, habitan en dicho barrio 34 viviendas, 32 empleados, 16 cesantes y 160 jornaleros. A propósito, uno de nuestros colegas recuerda al ayuntamiento que sié su atención en Chamberí, porque no es justo que paguen las inmensas gabelas de los vecinos de Madrid, y no tengan ni alumbrado ni alumbrado.

Con motivo de lo que algunos periódicos de Barcelona han dicho acerca de la construcción de calderas en el extranjero para algunos de nuestros vapores de guerra, *El Constitucional* les escribe a que moderen un poco su impaciencia proteccionista, y que esperen disposiciones y reformas que acaso no se hagan esperar para juzgar los hechos y las personas.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

Coruña 19.—El ensanche de esta ciudad reclamaba la construcción de una calle o plaza que uniese a ella la pescadería. Tal mejora al fin parece que se va a llevar a cabo, pues se está marcando el terreno para una plaza y se acopia material para la edificación de algunas casas.

—Procedente de la administración depositaria de Hacienda de Santiago llegó ayer a esta tesorería la suma de 1.400.000 rs.

Santander 20.—Sigue sin constituirse el colegio de abogados de esta capital: quizás a principios del año venidero quede al fin constituido.

—La junta municipal de Beneficencia ha dispuesto celebrar mañana ó pasado mañana horas fúnebres por el alma de los bienhechores difuntos.

El 24 se verifican los exámenes de los niños de la casa de caridad.

Victoria 17.—Los crímenes que en el mes último se cometieron en esta provincia van a ser pronto expidiados por sus perpetradores. Ya ha sentenciado el juzgado a cuatro delincuentes: el uno a pena capital, otro a la inmediata y los otros dos a 20 años de cadena.

Tolosa 18.—No es cierta, por fortuna, la noticia que circuló como verídica, de que a un hombre le habían muerto y quemado su cadáver en un horno.

Durango 19.—La fuerza de carabineros de este punto ha aprehendido cuatro farfones de contrabando que se intentaba introducirlos para el interior.

Valencia 22.—Por el gobierno civil debe emitirse hoy a S. M. la exposición del ayuntamiento de esta capital, solicitando el ensanche de la misma.

—El domingo último se cometió un asesinato en Cuevas de Vinromá.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándole cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

Alicante 22.—Ha sido convocada la diputación provincial para el 1º de enero próximo, a fin de que haga el reparto del cupo de la quinta, últimamente decretada.

—Para el mes de febrero, llegará el agua a las fuentes públicas por las nuevas canarias que van a establecerse.

—Se trata de hacer algunas mejoras en el local del teatro, entre ellas figura en primera linea el alumbrado de gas.

—Ayer cobraron sus haberes de este mes casi todos los empleados de la administración provincial.

—La junta provincial de beneficencia ha dispuesto que se cante una solemne misa de aguinaldos el día de Navidad, en la capilla de los establecimientos de esta capital.

—El ayuntamiento de Alcoy ha iniciado una suscripción para hacer un obsequio al distinguido artista, hijo de aquella población, Sr. Gisbert.

—Ayer fueron subastados los arbitrios municipales de puestos públicos y del mercado.

—Anoche falleció un municipal por un hombre de los que acuden a tomar agua de la fuente contigua al ayuntamiento.

Sevilla 21.—Son muchas casas ruinosas las que existen en esta capital; si el ayuntamiento no trata de hacer girar una visita facultativa para reconocerlas, es fácil que ocurrán desgracias.

—Preparase en el teatro de San Fernando una función a beneficio de los pobres.

—Ayer se dió sepultura en los cementerios de esta ciudad a seis cadáveres.

Palma de Mallorca 18.—Ha marchado a la corte el eminente oculista señor de Cervera, que viene a batir las escañas al ilustrísimo obispo de esta diócesis, y ha tenido tal acierto, que a los diez y siete días ha estado bueno y recobrado la vista.

completamente. Son infinitas las felicitaciones dirigidas al Sr. de Cervera por este y otros muchos brillantes resultados que ha obtenido, y nos complacemos en hacerlos públicos, para que nuestros compatriotas sepan que ya no tienen necesidad de ir al extranjero para esta clase de operaciones.

Málaga 19.—El tiempo ha variado por completo. Ya se ve el sol en medio de un horizonte claro y despejado. El frío en cambio aumenta.

—Procedente de la fábrica de Alicante ha llegado una partida de cajones de cigarrillos de 30 céntimos, los cuales hacia tiempo que reclama el público.

—El batallón del regimiento de Córdoba que debe pasar á Melilla á relevar al provincial de Granada, llegó ayer á esta capital alojándose en el barrio del Perchel: si estas horas no ha salido, deberá muy próximamente embarcarse para su destino.

—Con motivo del penitente que reinó sin interrupción hace ya más de un mes, son infinitos los baques que se hallan al lado del Estrecho, aguardando viento favorable para pasarlo: las ensenadas de Algeciras, Puerto Mayorga y Gibraltar, están llenas de embarcaciones de todas clases y diferentes naciones, que han buscado allí recursos contra el viento.

—Anteayer fallecieron 7 personas y nacieron 4 criaturas. En el mismo día se verificaron dos matrimonios.

Córdoba 22.—El 18 se reunió una comisión compuesta de los ingenieros de caminos y minas, y los arquitectos para tratar de la importante obra de la traída de aguas para aumentar el caudal de las fuentes públicas. Después de una larga discusión, acordaron ir a reconocer el terreno, donde han de traerse aquellas, lo cual verificaron ayer.

—Además de las obras de ensanche que se han hecho en el Hospicio se proyectan otras en varios establecimientos de beneficencia.

—La falta de pastos y los fríos están causando muchos daños en el ganado, muriendo todas las crías. Lo peor es que los dueños no quieren perderlo todo y las reses muertas quieren venderlas después al público como si saliesen del matadero.

—Parece que el gobierno ha aprobado la creación de una escuela de maestros de instrucción primaria en esta capital.

—Ha sido nombrado secretario de este ayuntamiento D. José Levera, antiguo empleado en el mismo.

Molina de Aragón 18.—Han ocurrido varias desgracias con motivo de las pruebas de artillería que se están haciendo, sirviendo de blanco las antiguas fortificaciones de esta plaza.

—A los pocos tiros de la batería de 12 y al tiempo de introducir un artillero una granada, reventó ésta, saliendo á la par el tiro, de cuyas results quedó el artillero muerto y otro compañero suyo muy mal herido.

—No fué esto todo: á la explosión del tiro y de la granada, se hundió el cobertizo en el cual estaba la batería, cayendo todo él encima de los artilleros y oficiales. Afortunadamente no ha habido que lamentar nuevas desgracias, lo cual es debido á haber caído estos entre los cañones y las cuernas, salvando el golpe de las grandes bombas que se desplomaron del cobertizo. Sin embargo, han salido todos con contusiones y algunos con la ropa quemada. Entre los oficiales estaban el hijo del conde de Santa Coloma y el del conde de Mirasol, que se han salvado como por milagro, pues estuvieron en grave riesgo.

—Es de creer que adoptarán grandes precauciones si continúan las pruebas para evitar otros sucesos tan dolorosos como los que dejamos indicados.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose cuán grata ha sido al pueblo valenciano la acertada elección de S. M. para cubrir esta silla arzobispal.

—Comienzan a circular por esta capital monedas de ochenta reales, busto de Carlos IV, años de 1795, 1796 y 1800, completamente falsas. Para los inteligentes basta le dicho, porque se conocen con facilidad; pero para los no inteligentes en moneda, les diremos, que el metal es plata con un baño de oro muy claro, la acuñación muy defectuosa; el tamaño mayor para igualar el peso, por cuya razón no hay que fijarse en que tengan el de ley, ni golpearlas, porque tienen buen sonido.

—El señor obispo de Murcia, electo arzobispo de esta diócesis, ha dirigido una atenta y sentido comunicado al ayuntamiento de esta ciudad, ofreciéndole su distinguida consideración. La municipalidad se ha apresurado a contestarle manifestándose

aire tan puro... esos jardines que nos rodean... jamás me he sentido inspirada como en este momento.

—¿Qué significa esto! exclamó Kingston temiendo adivinar el motivo de la exaltación de Beatriz.

—Qué os admira, me desconoces? no es extraño; yo no me conocía a mí misma, como han podido hablar de mi genio? ¿cómo han podido elogiar lo que no se había revelado en mí? mi alma estaba muda! hay momentos en la vida de los artistas que hacen brotar la luz de su inteligencia, como la hizo brotar para el mundo la voz de Dios!... entonces se sienten verdaderamente inspirados, sublimes y ese momento ha llegado para mí. Ahora puedo ser intérprete de Schiller y Shakespeare, porque ahora me siento una grande artista.

Beatriz al pronunciar estas palabras estaba hermosa como nunca: Kingston, en cambio, sin poder dominar su terror murmuraba:

—No hay duda! es amor a pobre de mí.

—Y bien, qué tenéis? veámos ese programa.

hacia la puerta de la estufa, la cerró vivamente, torsionando la llave y —

—Que salga ahora! exclamaba Kingston riendo.

—Señor Kingston! exclamó desde dentro el conde, abrid, se ha cerrado la puerta.

—Ah! Señor conde, la calumnia! Habeis sido vos, acaso! los habeis atrevidos! se admiran en el cielo sus torres.

—Me mandasteis buscar y he hallado.

—Kingston, yo os mando...

—Me ordenais partir? os obedezco, pero para no presenciar vuestro amorooso diálogo, sed irresistible señor conde; dentro de un cuarto de hora volveré a saber el resultado de vuestra entrevista. Y Kingston se alejó mientras Beatriz continuó paseando por el jardín.

Todo había cambiado para ella: la noticia del matrimonio de Federico le había desgarrado el corazón, pero había encontrado fuerza en su desesperación misma. Cuanta pureza, dignidad y rectitud guardaba su alma, se aliaron para defenderla: amar a un hombre que iba a ser esposo de otra mujer le parecía casi un adulterio, y después de haber abandonado su corazón a todos los

que la persona en cuestión se arrepienta, y olvide sus galanteos y sus billetes de amor.

Apenas había pronunciado estas palabras cuando se acercó a él un criado denotando gran agitación.

—Señor, señor, exclamó, la han escrito!

—Bravo! exclamó Koerner, comienzo a entrar en funciones.

—Quién? preguntó Kingston.

—Lo ignoro.

—Qué escriben?

—Una carta de amor.

—Quién te lo prueba?

—El misterio del mensaje.

—Qué has hecho de la carta?

—La he confiscado.

—Dónde está?

—Aquí.

Y se la presentó a Kingston, pero el conde que había reconocido la letra del príncipe laató violentemente exclamando:

—Un momento, yo no os he dado permiso para abrir mis cartas.

—Qué, señor conde!... ese billete...

—Es mío.

—Tuyo! exclamó Koerner.

—El de esta noche? no es ese el más importante: pensaba en otra representación.

—¡Otra!

—Una que tendrá lugar en breve y tiene un fin más elevado.

—¿Cuál?

—La de celebrar los espousales del príncipe Federico con la princesa Margarita.

—A estas palabras, la cabeza de Beatriz se dobló y sin pronunciar una palabra, sin lanzar un gemido, cayó desvanecida sobre el pavimento.

—Gran Dios! exclamó Kingston, socorriéndola, ¡sería el príncipe el objeto de su amor? ¡Ojalá porque ó no la conozco, ó

semejante ¡nunca matará su amor para siempre!

—Oración de amor se ha sabido sin duda que el amor es la mejor de las artes.

—¡Qué lástima no poder llevarnos esto con nosotros!

El pintoresco jardín del palacio de Ménaco, había sobre todo llamado su atención con sus cactus, sus lises, sus magnolias.

árboles dejaban caer á sus pies; cuando se admiraban sus hijas provistas de caprichosos vestidos, ir á recojer las semillas y los petalos, se recuerda con tristeza los artesanos de nuestras ciudades encerrados en sombríos talleres, condenados á trabajos rudos y expuestos á exhalaciones infectas. No es decir que aquellos habitantes no encuentren peligros en su trabajo; ¿sabéis cuales? Que el mes de mayo, cuando la recolección de las plantas, exhalan algunas tan penetrante aroma, que muchas zagalas caen desvanecidas al cojerlas. ¡No parece que esas niñas mimadas de la fortuna consideren como una desgracia el escaso de su ventura?

La gran duquesa había recorrido algunos años antes con el príncipe Federico aquel país encantador, y en su imaginación de artista no podía menos de escamar ante cada planta rara que apercibía:

—¡Qué lástima no poder llevarnos esto con nosotros!

El conde se acercó al jardín de invierno que había mandado crear á su partida, y al volver encontró la gran duquesa un rincón de la Italia trasplantado en su palacio.

Ella amaba, pues, aquél jardín como un

—No me lo neguéis, ó buscare el modo de comprometeros.

—De qué manera? exclamó la artista procurando sonreir.

—Suplicándoslo en nombre de los ciegos de este país.

—Los ciegos! exclamó Federico.

—Señora Señora, por favor! dijo Beatriz con voz apenas inteligible.

—Por qué negaros! todas las almas nobles tienen inclinación á consolar algún género de infortunio: los unos se interesan por los mudos, otros por los tullidos, vos por los ciegos!

—Pero, madre mia! exclamó Federico, ¿quién os ha dicho?

—Eso no es del caso; solo te diré, que si quieras obtener de esta señora que permanezca dos meses entre nosotros, que recite versos en nuestra presencia, acércale y dile con acento dulcísimo: Consentid señora, ¡vos qui sois buena como los ángeles!

A estas palabras, Beatriz hizo un movimiento como para detener á la duquesa, impidiéndole su acción observar la emoción de Federico.

—No temais, ¿cómo ha de adivinar?....

dolores de un amor sin esperanza, venció en la lucha, no tranquila, no consolada, pero dueña de sí misma y resuelta a ocultar su secreto.

Su secreto le había adivinado Federico, aunque apenas se atrevía á confesárselo, y cuando desde su pabellón contempló a Beatriz paseando en el jardín, se lanzó á ella para arrancársela por entero. Pero cuál fué su sorpresa y su dolor! Beatriz le recibió serena, con la sonrisa en los labios, con aspecto mas que indiferente, desdenoso, amable, ingeniosa, natural, se mantuvo á la distancia que los separaba, y después de algunos instantes de hablar de las flores y la música, se despidió del príncipe escusándose por haber turbado su retiro. Era la vez primera que aquella actriz representaba la comedia en sociedad, y Dios sabe el dolor que al hacerlo sintió su corazón.

Así que partió, volvió á su pabellón Federico, víctima de la mas cruel agitación, Kingston, que había dado un pequeño rodeo para salir al encuentro de Beatriz, se adelantó á ella, que importunada con su presencia, cuando necesitaba estar sola, le recibió con dureza, si

car una humillación porque aquella mujer no le amaba; si le hubiera amado le hubiese recibido con aquella calma y aquella indiferente sonrisa? Había espuesto su dignidad de príncipe; se había reducido al ridículo papel de un amante vulgar que mandaba billetes furtivos para aguardar una negativa desdenosa. Maldijo su mensaje, hubiera querido recogerle, y si de nuevo le hubiese tenido... de nuevo le hubiese vuelto á mandar.

El conde fué testigo de su agitación, del billete escrito y del misterio con que habló al mensajero: oyó pronunciar el nombre de Beatriz con emoción singular, y se preguntó con ansiedad si no sería ella el objeto de la pasión misteriosa que había sorprendido la gran duquesa, cuando vió llegar á Koerner que se dirigía á él con ademán colérico.

Te buscaba, dijo al conde, tienes que servirme de testigo?

—Te bates?

—Sí.

—Otra vez?

—Otra vez, siempre, y ahora el lance

será mas serio que el anterior.

—Quién es tu contrario?

lias, apareciendo á sus ojos como un jardín de Oriente.

Federico advirtió cada una de sus impresiones; fué comprando cada uno de los objetos deseados, los remitió secretamente á su palacio donde fueron ocupando su lugar en la estufa ó jardín de invierno que había mandado crear á su partida, y al volver encontró la gran duquesa un rincón de la Italia trasplantado en su palacio.

Ella amaba, pues, aquél jardín como un objeto de placer y una prenda de cariño, y cada vez que un extranjero acudía á sus estados se le enseñaba como una maravilla aquél jardín, en el cual la duquesa paseaba varias veces al dia, y el príncipe Federico se había hecho construir un pabellón cerrado por cristales, que le permitían gozar de la vista de las flores.

El conde de Oldembourg había descendido al jardín de invierno para escoger flores que ornasen el salón durante la fiesta de aquella noche, y mientras las escogía vió pasar á Kingston con la cabeza baja y el rostro alterado. Una nueva conversación que había tenido con Beatriz le arrojó en un nuevo mar de confusiones, no siendo

Mio, ¿tienes acaso la pretensión de impedirme que escriba á una mujer bonita?

Koerner, permaneció un instante, silencioso, pero su labio superior se agitó ligeramente, y aproximándose al conde mientras Kingston los observaba, le dijo con aire amenazador.

—Amigo mío...

—Qué ocurre?

—Sabes que soy un hombre honrado.

—Mejor para ti, porque es especie muy rara hoy.

—Aseguran que tu carta es un billete de amor.

—Puedo que acierten, exclamó el conde,

que conociendo la cabeza ligera de Koerner, advinó el peligro y estaba resuelto á salvar á toda costa el secreto del príncipe.

—Pues bien, ya comprendes.

—¿Qué?

—Que es fuerza que me satisfagas.

—¿Cómo?

—Permitiéndome leer...

—Justamente, ó de lo contrario mi ensayo de esta mañana...

—Koerner! exclamó el conde mirando

—Si yo os pidiese, le dijo, que guardásemos este secreto, le guardaríais?

—Acabo de probarlo.

El príncipe permaneció un momento silencioso, y después, con acento triste pero con enterza, murmuró:

—Tengo un mensaje que confiaros.

—A mí!

—Si: acabais de salvarme, porque esta carta, mas que una falta era un rasgo de locura: esa mujer, ni me ama ni me amará nunca!

—Mucho lo temo.

—Yo estoy seguro de ello: y es fuerza que ponga entre ambos una barrera impenetrable. Apresurad mi matrimonio con la princesa Margarita.

—V. A. me autoriza para comunicar

esta nueva á mi señora la gran duquesa?

—Era el mensaje de que quería encargares.

—Voy á cumplirle gustosísimo. Y el conde se alejó lleno de alegría, mientras Federico se felicitaba por su fuerza de voluntad.

—V. A. me autoriza para comunicar

esta nueva á mi señora la gran duquesa?

—Era el mensaje de que quería encargares.

—Voy á cumplirle gustosísimo.

—Lo ignoro todavía.

—¡Cómo! exclamó el conde soltando una burlona carcajada, ¡no sabes con quién vas á batirte?

—No por cierto, y hé ahí lo que me tiene furioso: pero yo lo sabré, yo lo averiguare.

—Vamos, estás loco.

—¿Cómo, no comprendes?

—Ni una palabra.

—Hay un hombre que hace el amor á Beatriz, que la escribe billetes.

—¿Quién te lo ha dicho? exclamó el conde con cierta inquietud.

—Yo, señor conde, exclamó Kingston, adelantándose con modestia ironica.

—¡Ah! ¡ah! dijo Oldembourg riendo, ¡habeis sido vos?

—Si, amigo mío, replicó Koerner, él es quien ha sorprendido ciertos indicios prometiendo decirme su nombre en el instante y en cuanto lo sepa... ¡Oh! si, en cuanto le sepa, le busco y le mato.

—¡Oh! si, repitió Kingston, le mataremos.

—Le matais! exclamó Oldembourg sonriendo. Luego se trata...

En este momento, Federico se aproximó murmurando con entrecortado acento:

—¡Es cierto señora, que esas sencillas palabras tienen para vos tal encanto! ¡es cierto, que si yo os dijera: consentid vos que sois buena como los ángeles!...

—Basta, basta, monseñor, y pues que su alteza vuestra madre lo quiere, consiento.

—Cuando yo os decía que esas palabras cabalísticas surtían un efecto mágico. Pero no hay tiempo que perder si hemos de hacer los preparativos para esta noche; sigueme Federico.

—Estoy á vuestras órdenes madre mia...;

—Y vos, añadió la duquesa dirigiéndose á uno de los lugares, id á buscar á mister Kingston que ha de redactar el programa.

Ambos príncipes se alejaron seguidos de su servidumbre.

Cuando se encontró sola, Beatriz cayó sobre un sillón, desfallecida por el esfuerzo que acababa de hacer; aquel amor que había acariciado como un sueño lejano, como una dulce quimera, se tornaba en realidad; el hombre que creía no volverá ver estaba á su lado, era joven, noble, príncipe y la

pre abierto á su pueblo, su magnífico jardín de invierno.

Había hacia el Mediodía de sus estados, formando ya parte de la hermosa Italia, un delicioso país, que comenzando en las montañas del Sterel termina en el cabo de Berdiguiera, comprendiendo así un espacio de veinte y cinco leguas que reasumen cuantas bellezas se buscan en largos viajes. Una de sus condiciones más originales consiste en la industria de sus habitantes: no hay establecimientos mecánicos, ni máquinas de vapor; pudiendo decir que aquel país es un país de abejas que viven de la savia y el aroma de las flores, encontrando su ocupación y su riqueza en el cultivo de sus innumerables plantas. Con frecuencia sus montañas se tapizan de una alfombra de verdura ofreciendo una extensión protegida por la sombra de infinitos arbustos, y embalsamada por un delicioso aroma: buscarse la causa y se aprecia sobre la pendiente de la colina, un pequeño jardín esmaltado de jazmines y flores de azahar. Cuando se recorren estas poblaciones recostadas á la sombra de los olivos y recojendo entre cañones los frutos que los

amaba... ¡Oh! si, su palidez, sus miradas vagas, sus palabras tembloras, se lo dieron á entender, y Beatriz lo advinó todo, hasta las consciencias que tan fatales podían ser. ¿Qué hacer ante una pasión que sería culpable? aquella princesa, aquella madre que la trató con tanto cariño era digna de semejante engaño? todo esto era para Beatriz otros tantos motivos de remordimiento.

Pero al mismo tiempo, como legítima consecuencia de su pasión, otro mundo se aparecía á sus ojos: su arte, su vida, su propio corazón se presentaban bajo distinto aspecto, y con la energía propia de las naturalezas exaltadas, se entregaba sin defensa á aquel ardor que solo le brindaba amarguras. Pero qué importa? amaba, era amada y esto bastaba á su corazón. Cuando Kingston llamado por la gran duquesa penetró en la sala, encontró á Beatriz con la frente erguida, la mirada ardiente como en un día de triunfo.

—Sois vos, Kingston? le dijo con voz trémula, ¿venís para el programa de esta noche?... es preciso que sea una función brillante; no sé lo que siento... acaso esa

—Pero señor conde... —Os lo había dicho... soy un silfo.

—Imposible, imposible! —Un silfo, no lo dudeis. Y ahora, dicha la primera palabra ya comprendereis que estamos lanzados como en un camino de hierro en el de los billetes, las concesiones, las protestas...

—Enhorabuena, ya nos veremos.

—Así me gustais, pero pensad que ya he ganado la primera partida: á vos os toca la revancha.

—La tendré. Os burlais de mí! La tensión y antes de una hora.

Y partió acompañado de las carcajadas del conde. La alegría de este fue pasajera dando lugar a un sentimiento más grave, al contemplar lo que pasaba en el pabellón del príncipe. Federico, apenas se vio solo se reprochó su timidez diciéndose que era mejor abordar la cuestión y decidirla, que desfallecer entre dudas y temores; y tomó una pluma escribió rápidamente un billete á Beatriz, remitiéndole con un criado que debía aguardar la respuesta. En cuanto partió el mensajero, se arrepintió de su locura comprendiendo que iba á bus-

bien en breve, recobrando su natural bondad exclamó:

—Perdonadme, no soy dueña de mí, hay encuentros fatales...

—¡Encuentros! exclamó Kingston que deseaba hacerla hablar. —Qué! habéis visto!...

—A quien no volverá á ver sino delante de gente!

Y se alejó precipitadamente.

—Le ha visto! le ha visto! pero cómo ha podido escaparse! ha saltado por la ventana... le ha abierto ella la puerta!

Y fuera de si corrió hacia la estufa: encontró su puerta cerrada, la abrió y se halló frente al conde que le recibió con una carcajada, porque habiendo presenciado desde su escondite la escena del príncipe y Beatriz, comprendió to las las dudas de Kingston.

—Estás aquí señor conde?

—Aquí estoy pero eso qué importa!

—Pero sois vos ó no sois vos á quien acaba de encontrar. —Sois vos?...

—Yo mismo.

—Por dónde habeis pasado?

—Ya os lo dije por el agujero de la llave.

—Dios mio! creo que en efecto... el cielo...

—Ya os lo había yo dicho, el fluido...

—Se dirige hacia aquí...

—Es claro! estoy yo!

—Vine agitada, conmovida...

—Esclaro! como que viene á verme á mi!

—Kingston en guardia vuestra génesis!

—Pero este no hacia mas que temblar al ver que Beatriz se aproximaba siempre,

—Me habeis pedido permiso de defenderos, hacedlo, evitad esta entrevista porque si se verifica, esas perdidas...

—Gran Dios!

—Entrá al jardín...

—Esclaro! voy á buscar en este estufa

una de esas flores que al ofrecérsela la embriague con su perfume. Todavía tensis un minuto, aprovechadle.

—Y el conde penetró en una de las estufas,

cuya puerta dejó entreabierta, mientras

Kingston contemplaba inquieto á Beatriz,

—Habéis hallado un medio? exclamaba

el conde desde el fondo de la estufa.

—Qué hacer, murmuraba Kingston agitado. Ella viene, no hay duda, y si en efecto te lo habla... ¡Oh! qué idea!

reconocer su letra: después de un instante de silencio, exclamó:

—Era por no entregar este billete por lo que esponíais vuestra vida?

—Sí, monseñor, mil veces me hubiera espuesto por la misma causa.

—Ya veis, monseñor, interrumpió Koerner....

Silencio, capitán: conde, vuestra conducta es la de un hombre honrado, y en cuanto á vos, exclamó volviéndose á Koerner, si volveis á dar motivo para otra cuestión os destierro inmediatamente de mi corte. Dejadnos solos.

El capitán y su aliado se alejaron, y el príncipe así que se vió solo con el conde, exclamó:

—Habéis leído esta carta?

—No, monseñor.

—Por qué entonces guardarla con tal tenacidad?

—Porque adiviné su contenido.

—¡Os parecía censurable!

—¡Oh, sí! censurable como una desgracia pública.

Federico se estremeció y reponiéndose al punto.

fronte a fronte á su interlocutor, antes de darle este billete me batiría diez veces contigo.

—Pues sea, nos batiremos.

—Pues sea, ve á buscar los testigos y dentro de media hora te aguardo al extremo del parque.

—Corriente, corro á buscar á los testigos y dentro de media hora...

Y Koerner se disponía á partir cuando apareció el príncipe, que habiendo apercibido algo del diálogo anterior, dejó su pabellón de recreo.

—El príncipe! exclamó Kingston.

—El príncipe! repitió el capitán.

—Qué es esto, señores?

—Nada, monseñor.

—He oido palabras de amenaza, de desafío... ¿qué hay aquí? quiero saberlo.

—Pues bien, monseñor, exclamó el conde, la providencia os envía: dignaos ser nuestro juez. Hé aquí una carta mia, que nada contiene de particular y que el capitán se empeña en leer; leéda vos, monseñor, y declarad si á pesar de su inocente contenido no hubiera sido en mí una traición entregárla.

El príncipe tomó el billete y palideció al

por interés, utilizar la punta de mi espada...

—Sublime idea!

—Esto contendrá las declaraciones, los billetes de amor, añadió Kinston.

—Así lo creo.

—Cortará el fluido magnético.

—Vamos, sois delicioso, exclamó el conde que le divertía el plan de aquellos dos entes sin comprender que podrían provocar un conflicto.

—Esto, además, me servirá de práctica, y esta mañana he ensayado un golpe... recuerdas el que le regalé á Hermann?

—Ya lo creo! Seis pulgadas de fierro en el pecho.

—Pues bien, mi ensayo de esta mañana ofrece mayores ventajas,

—Diablo! exclamó el conde sonriendo.

—Aún mayores, estais, señor conde? añadió Kingston.

—Vas á juzgar, exclamó Koerner poniéndose en guardia... pero no, puesto que me has de servir de testigo, te reservare el placer de la sorpresa.

—Ciento, allí estaréis, señor conde, añadió Kingston con su aire burlesco, y no ser